

EL ES LA.

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES.

SALE LOS DOMINGOS Y JUEVES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Tres meses. 11 rs.

Un mes. 4 .

ANUNCIOS.

4 maravedís línea.
Los de alguna importancia y los comunicados á precio convencional.
Se reciben en la Administracion calle de la Zapatería núm. 3.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En la Administracion calle de la Zapatería núm. 3 y en la librería de la Viuda é Hijos de Miñon.—*Almanza*, D. Gerónimo Brezosa.—*Astorga*, D. Antonio Gullon.—*Boñar*, D. Carlos Cachero.—*La Bañeza*, D. Teodoro Marcos.—*La Vecilla*, D. Hermenegildo Vecilla.—*Mansilla*, D. Pedro Antonio Alonso.—*Murias*, D. Patricio Quirós.—*Ponferrada*, D. Manuel Gonzalez y Valle.—*Riño*, D. Manuel Balbuena.—*Sahagun*, D. Silverio Florez.—*Valderas*, D. Manuel de los Rios.—*Valencia D. Juan*, D. Bernardino Serna.—*Villamañan*, D. Pedro Rodriguez Montiel.—*Villafranca*, D. Bartolomé Grepí.

SUSCRICION POPULAR

EN FAVOR DE LOS INUTILIZADOS EN LA GUERRA DE AFRICA.

Reales vn.

Suma anterior.	61.216,79
D. Miguel Diaz.	16
Los vecinos de Quintana de Raneros (lista n.º 29).	90
El Ayuntamiento de la Vega de Almanza.	100
Los vecinos de id.	14
Los de Carrizal.	81
Los de Villamorisca.	56
Los de Cabrera.	31
Los de Espinosa.	6
Los de Urdiales y Barrios (n.º 30).	159,80
Los de Mansilla del Páramo y Villarrin (n.º 31).	263,64
TOTAL.	62.034,23

LISTA NUMERO 29.

Pueblo de Quintana de Raneros.

El concejo y vecinos.	50
D. Antonio Alonso.	4
Justo Nicolás.	4
José Nicolás.	4
Bonifacio Alvarez.	4
Fausto Lopez.	8
Sebastian Lopez.	4
Juan Blanco.	4
Sebastian Nicolás.	1
Rafael Fidalgo.	2
Francisco Alonso.	1
Esteban Lopez.	2
Gerónimo Gonzalez.	1
Francisco Gonzalez.	1

LISTA NUMERO 30.

Pueblo de Urdiales.

D. Alonso Calvo, párroco.	20
Andrés Berjon, teniente alcalde.	10
Miguel Franco, regidor.	6
Santos Fernandez, id.	4,72
Cándido Berjon, id.	2
Francisco Ujidos, secretario.	4
Juan Hidalgo, portero.	2
Agustin Juan.	2
Ambrosio Juan.	1
Agustin Tejedor.	24
Antonio Canton.	1,6
Ventura Pablos.	36
Bernardo Garmon.	48
Baltasar Fidalgo.	24
Blas Cabero.	48
Blas del Valle.	1
Ventura Fidalgo.	72
Benito Juan.	72
Venancio Juan.	48
Baltasar Franco.	1
Carlos Vidal.	4
Ceferino Garmon.	72
D. Casimira Francisco.	24
D. Cipriano García.	48

D. Clemente Juan.	48
Esteban Berjon.	36
Froilán Castellanos.	72
Francisco San Martin.	72
Francisco de Paz.	1
Francisco Gonzalez.	2
Francisco García.	36
Fausto Quintanilla.	48
Felipe Quintanilla.	36
Fernando Aparicio.	36
Felix Juan.	2,12
Francisco Sarmiento.	3,6
Fernando Berjon, menor.	24
Fernando Berjon, mayor.	2
Francisco Juan.	2,12
Gil Juan.	1
Gregorio Franco.	48
Justo Casado.	60
Jorge Berjon.	48
José Mata.	72
D.ª Luisa Juan.	1
D. Lorenzo Juan.	24
Mateo Canton.	72
Matías Francisco.	72
Marcos Miguelez.	24
D.ª Marcela Franco.	2
D. Manuel Alvarez.	24
Mateo Martínez.	36
D.ª Marta Juan.	2
D. Marcelo Aparicio.	72
D.ª María Gonzalez.	24
D. Esteban Diez.	24
Manuel Macías.	24
Manuel Rodriguez.	72
Mateo Juan.	72
Narciso Casas.	24
Pascual Vidal.	1
D.ª Hermenegilda Gonzalez.	1
D. Pablo Juan.	48
Rafael García.	1
Sebastin Gonzalez.	2
Santiago Aparicio.	2
Silvestre Macías.	24
D.ª Tomasa Vidal.	1
D. Vicente Castellanos.	48
Victorio Macías.	36
Vicente Marcos.	2
José Garmon.	1

Leon 20 de Mayo de 1860.

Hace quince años que se ha desarrollado en diferentes partes de Europa ya correlativa ya simultáneamente la terrible enfermedad de la vid conocida con el nombre de oidium, cuyo hongo se apodera de los bástagos nuevos y de los racimos, é impide el crecimiento de los primeros, y el desarrollo y maduración de los segundos. Esta verdadera calamidad para el país que la sufre, disminuye la cosecha de un ochenta á un noventa por ciento, el vino es de muy infima calidad, y por lo tanto de casi ningun valor: tal sucede años ha en

el Bierzo y algunos otros puntos de esta provincia. Desde el momento que se conocieron los efectos de dicha enfermedad todos los gobiernos de las naciones en que se desarrollaba ofrecieron premios, y algunos de consideracion para el que descubriera el mejor remedio de corregirla. Muchos hombres científicos, y otros solamente prácticos, se lanzaron al estudio de la observacion, experimentacion y análisis, y de los infinitos métodos que se ofrecieron al público se concluyó con que el único es el azuframiento de la vid en épocas determinadas y distintas; pero esta operacion siempre es costosa, tanto por los jornales que en ella se invierten como por el importe del mucho azufre sublimado que se consume, y para disminuir este último inconveniente en el vecino imperio, se dejó casi libre de derechos este artículo de comercio. Sin embargo, en aquellos países en que las cepas estan de una vara á cinco cuartas de distancia unas de otras, como sucede en el Bierzo, no solo no compensa el producto al gasto, sino que es impracticable la mencionada operacion de azufrar la vid en todo su follage, es pues necesario recurrir á otros medios mas fáciles de ejecutar; pero para esto es necesario que veamos antes lo que es el oidium, y las condiciones que favorecen su desarrollo. Link lo estudió en diferentes plantas muertas, en maderas podridas, y hasta en la superficie de piedras húmedas; los colocó en los hongos, familia de las mucédineas, y clasificó diciendo: son pequeños filamentos transparentes con tabiques trasversales, simples ó ramosos, muy finos y entrecruzados que se segmentan y forman esporúlas, pequeñas particulas por las que se reproducen las plantas criptógamas, así como las demas lo hacen por medio de sus semillas. Su aparicion nunca es espontánea, siempre procede de esporúlas que el viento arrastra, deposita en parajes distintos, y de estos se desarrolla con prontitud y multiplica prodigiosamente en los que las condiciones locales le favorecen. Cuales sean estas condiciones es fácil de deducir por las observaciones hechas.

En 1845 Mr. Tucker observó el primero el oidium en la vid en las cepas de los invernaderos en la isla de Thanau cerca de la embocadura del Támesis, cuyas cepas estaban rodeadas de una atmósfera húmeda, y sujetas á una vegetacion forzada, despues apareció en los jardines de Roschild en Suresness á las márgenes del Sena en cepas que estaban en iguales condiciones que las anteriores, y desde estos puntos se estendió por Francia, Italia, Grecia y España, pero siempre en los años y localidades de escesiva humedad. En el de 1858 cuya primavera y verano fueron secos apenas se desarrolló el oidium en el Bierzo; pero en el pasado de 1859 que la humedad fué mucha, volvió á presentarse como en los años anteriores. Entre las condiciones mas conocidas que favorecen el desarrollo del oidium, figuran los terrenos bajos, arcillosos, los espuestos al norte, los mal ventilados, las cepas largas y los emparados, atacando con preferencia las especies de uva gruesa. Los terrenos bajos son siempre húmedos, los arcillosos lo son tambien porque son mas compactos y retienen el agua por mas tiempo que los silíceos, y por lo tanto son menos absorbentes que estos: las esposiciones al N. Nordeste y Noroeste carecen de la necesaria influencia directa de los rayos solares que tanto necesitan las plantas para sostener el equilibrio de sus funciones, así como la buena ventilacion para la renovacion de las atmósferas locales, y las especies de vid de uva gruesa porque generalmente tienen mas follage y puntos de absorcion que las especies de vid de uva delgada ó pequeña. En circunstancias como las antedichas todas las plantas absorben mas agua que la que necesitan y pueden evaporar ni descomponer, produciendo la estancacion acuosa en los tegidos del vegetal una especie de hidropesia, efecto consiguiente al desequilibrio entre la absorcion y evaporacion, y cuyo estado es el mejor para el desarrollo del oidium. Nunca se desarrolla el oidium á una temperatura que baje de 14 á 15 grados s. 0 del centigrado, ni en atmósferas secas, y llama la atencion

que ataque de preferencia á las cepas altas y emparrados, y que se le ha visto aparecer muchas veces inmediatamente despues de alguna tempestad, lo cual indica que ademas de las condiciones enumeradas, necesita una atmósfera caliente y húmeda, y probablemente la presencia de ese estado isomérico particular del oxígeno que se conoce con el nombre de ozono. Este cuerpo que se desarrolla en abundancia en las tempestades, y atmósferas húmedas atravesadas de corrientes eléctricas, ó mas bien que se convierte en ozono mucho del oxígeno del aire atmosférico, está dotado de una fuerza oxidante estremada, por la que, á la vez que destruye los miasmas orgánicos, por que los quema cuando está en bastante cantidad, activa la evolucion de los gérmenes que no puede destruir, ó acaso cuando su cantidad es menor que la necesaria para esto, produciendo una especie de incubacion mas ó menos lenta. Pero aun cuando este agente poco estudiado tenga su parte de influencia en el desarrollo de la parásita de que nos ocupamos, si el exceso de agua de vegetacion no existe en las cepas, las esporulas no germinan: tratemos pues de evitar la superabundancia de agua tanto de los terrenos como de la atmósfera, por cuantos medios esten á nuestro alcance segun las localidades, y acaso veamos satisfechos nuestros deseos. Ademas de las zanjas, sangrias y limpieza de los cauces de desagüe para la desecacion de los terrenos, debe emplearse en las cepas la poda de algunas de sus raices en tiempo oportuno, que lo será la estacion presente, ó antes, y la época del segundo ascenso de la savia en Julio, y ademas las sangrias por medio de incisiones oblicuas en los troncos. De este modo se les priva de una parte de los medios de absorcion y de los líquidos absorbidos; pero como por las hojas se verifican tambien dos funciones antagonistas entre sí, cuales son las de absorcion y escacion, en una atmósfera sobrecargada de humedad se aumenta la primera y disminuye la segunda hasta el extremo de hacerse casi nula. Para evitar este inconveniente se ha pretendido por algunos que bastaba el deshoje quitando á las cepas una parte de su follage, pero esto aumenta el mal por que se las priva de sus órganos respiratorios. Lo mejor é ya experimentado como ventajoso, es la plantacion entre las cepas, de aquellos vegetales que nutriendose mas por sus hojas y partes verdes que por sus raices se apoderan de una gran parte de la humedad de la atmósfera, y acaso del ozono de la misma, devolviéndola el oxígeno en su mejor estado para la vegetacion de la vid. Entre las muchas plantas que tienen esta propiedad, son bien conocidas y bastante comunes en esta provincia las habas llamadas gallegas, y los guisantes; y respecto de estos, tenemos noticias veridicas de que, en unas partes por que se hicieron experimentos con este objeto, y en otras que por casual-

idad se habian sembrado en tierras al lado de viñas, que las cepas próximas á ellos no tenían oidium; mientras que las demas estaban llenas, y si bien es verdad que algo de esto sucede tambien con cualquiera planta herbácea en lugar de las leguminosas antedichas, nunca con tanta eficacia como con estas. Tambien pueden sembrarse entre las cepas en reemplazo de los guisantes y habas, la calabaza, el melon, sandia y casi todas las cucurbitáceas las cuales se apoderan por sus muchas y anchas hojas, y verdes tallos, de una parte de la humedad de la atmósfera, y por sus multiplicadas, esensas y liernas raices, de la que contiene la capa mas superficial de los terrenos.

Este sistema es bastante facil de ponerse en práctica, y deseamos que lo ensayen los propietarios de aquellas viñas que hayan sido atacadas del oidium, y teman que vuelva á reproducirse en el presente ó en los años venideros.

José Quiroga.

FERRO-CARRILES

A continuacion insertamos un artículo publicado por nuestro apreciable colega la *Prensa de Provincias* en su número 48 correspondiente al 14 del mes actual. Es muy sensible que la empresa encargada de la construccion de la importante línea férrea del Norte de España no haya entregado á la explotacion en el plazo estipulado la seccion de Valladolid á Burgos. Como la Real orden de próroga para la conclusion de este trozo no ha visto la luz pública, no podemos apreciar las razones que se han tenido presentes para otorgarla, pero de todos modos es evidente que con tales retardos se irrojan al pais perjuicios grandes é irreparables, y que por tanto el Gobierno debe ser muy parco en la concesion de tales gracias que si se hiciesen frecuentes convertirian los contratos mas solemnes en actos de escaso valor. Si el Estado cumple religiosamente las obligaciones que ha contraido con las empresas, dificilmente se presentarán motivos extraordinarios suficientes para dispensar á estas del cumplimiento de las suyas.

«La importancia de los ferro-carriles como medio de locomocion está de sobra demostrada por la experiencia. Ante la evidencia de los hechos las consideraciones que pudiéramos agregar pesarian muy poco en el ánimo de nuestros lectores.

A la altura por consiguiente en que encontramos esta cuestion, lo que importa demostrar no es tanto la conveniencia de que se hagan ferro-carriles, sino los muy graves inconvenientes para el comercio é industria que les han de dar vida, de que no se hagan los que están concedidos con todas las solemnidades de las leyes.

Cuatro años de plazo ha concedido la ley á la *Compañía de los caminos de hierro del Norte de España* para dar concluido el trozo de Valladolid á Burgos, 120 kilómetros 570 metros de longitud, y 506,460 reales de subvencion por legua segun la subasta.

Este plazo no ha sido impuesto sin

que antes fuera aceptado con presencia de los estudios y avance de las obras, ó sea con conocimiento de causa.

El presupuesto total de este trozo asciende á 44.973,596 reales.

Deducidos 14 millones á que próximamente ascenderá la subvencion del Gobierno, queda reducido este capital á unos 30 millones.

Para reunir este capital la *Compañía de los caminos de hierro del Norte de España* ha podido emitir acciones, y no sabemos hasta que punto lo habrá hecho asi que llenen sus arcas.

Ha podido conseguir tambien á plazo, si es que tiene su crédito bien establecido, el coste de material para la via.

Hemos oido quejarse á algunos contratistas, que han tomado á su cargo las obras de esplanacion y fábrica, de que se les paga con algun atraso, lo cual redonda en capital á favor de la compañía, sea ó no conveniente este proceder, asunto en el cual por nuestra parte no queremos entrar.

¿En qué consiste, pues, que al cumplirse el plazo para entregar á la explotacion la via, la gran compañía se nos descuelga con una real orden no publicada, prorogando ocho meses el momento de dar concluida esta seccion? ¿La ha faltado y falta por ventura dinero? La ha faltado ó la falta por ventura crédito, á ella que tiene el mejor de los negocios de esta clase que hay en España?

Misterios son estos que no quisiéramos penetrar. Porque una de dos cosas: ó no se ha querido concluir esta seccion, ó no se ha podido.

El primer extremo no puede casi admitirse, y por nuestra parte, no nos queremos hacer eco de los rumores que con este motivo, sin razon ó con razon, han circulado.

El segundo extremo causa compasion esponerlo tratándose de una compañía que se anunció con tantas pretensiones, llenando á los pueblos de Castilla de tan grandes esperanzas.

Nosotros perdonariamos de buen grado á la gran *Compañía de los caminos de hierro del Norte de España* que no tenga ni haya tenido dinero para salir airosa de sus compromisos; pero no la perdonariamos nunca que hubiera jugado con el beneficio de la concesion mirando esta como un crédito negociable.

Para distinguirse en este terreno, si los hechos comprobasen tan inadmisibile hipótesis, no era necesaria la aparicion entre nosotros de los hombres de la *financie*.

No nos podemos persuadir, por tanto, que sea tal el estado de este asunto. Creemos mas bien que si á la compañía le faltan fondos, los pedirá prestados y los encontrará si los sabe buscar, hasta dentro de España.

Si no lo hace por vergüenza ó por un mal entendido orgullo, nosotros la aconsejamos que ponga á un lado estos escrúpulos, y que á todo trance haga los caminos que están á su cargo. En otro caso la auguramos un fin desastroso.

Los perjuicios que, de faltar á su compromiso, se les originan á los pueblos de Castilla, no tienen facil reparacion; bien lo sabemos. Pero aun se atenuaria este mal viendo correr las locomotoras.

Pero si no se teme exasperar los áni-

mos, dándonos reales órdenes de próroga, en lugar de la apetejada fiesta de inauguracion, la compañía concesionaria no debe hacerse ilusiones; la sentida queja de los pueblos la seguirá donde quiera para cuantos negocios pretenda entablar en España.

Y entiéndase bien, sobre el buen cumplimiento de la *Compañía de los caminos de hierro de España* está basada la negociacion del de Palencia á la Coruña; y es muy posible que los gallegos no sean tan tolerantes como han sido los castellanos, una vez que con tanto patriotismo é hidalguía se han puesto en movimiento.

Nosotros, por de pronto, les damos ya desde hoy la voz de alerta, y esperamos que no sea desoida en un asunto que es del interés de toda la noble y honrada gente del Norte de España.

El ejemplo que nos está dando esta compañía faltando á sus compromisos, es de un efecto ruinoso para la prosperidad de la nacion. Si se repiten semejantes ejemplares, ni las sociedades mineras llegarán tan bajo como las concesionarias de ferro-carriles; y esta perspectiva es horrible en un pais que principia á dar valor al trabajo cumplido y á las obras acabadas.

No nos olvidaremos de continuar tratando este asunto, no solo por lo respectivo á esta sociedad, sino al de otras que se encuentren ó lleguen á encontrarse en el mismo caso.

No dudamos que nos ayudarán en esta tarea patriótica nuestros apreciables colegas de Madrid y las provincias.

—Leemos en la *Ilustracion*.

Hé aquí la circular que el señor Obispo de Mondoñedo dirige al clero de su diócesis, con motivo de la colocacion de acciones para el ferro-carril:

«Es llegado el tiempo por fortuna en que las nobles y ricas provincias de Galicia traten seriamente de ponerse en pronta comunicacion con las del centro del reino y con la córte por medio de vias férreas, que partiendo de la del Norte, vayan á parar una al puerto de Vigo y la otra al de la Coruña. La empresa es grande, y los resultados han de ser mayores. Asi lo ha comprendido la comision directiva de la junta provincial de Lugo, de suscripcion para el ferro-carril de Galicia, y me invita preste mi débil apoyo y proteccion por la atenta y respectable comunicacion que se ha servido dirigirme, con los ejemplares de la circular y de las bases constitutivas de la empresa á que se refiere. Me es muy grato y honroso el recomendar eficazmente al clero de esta diócesis la conveniencia y utilidad bien notorias que ha de experimentar toda Galicia de la realizacion de un doble ferro-carril que la divida ó atraviase por sus mejores puntos. Le invito, pues, á que tome la parte que le sea posible en esta grande empresa, suscribiéndose por una ó mas acciones cada individuo, por sí solo, ó en union con otras personas ó con los ayuntamientos, y escitando á los feligreses pudientes á que lo verifiquen, haciéndoles saber las ventajas que les han de refluir. Mondoñedo 24 de Abril de 1860.—Ponciano, obispo de Mondoñedo.»

Gracias damos al clero de Galicia por la buena voluntad con que se presta á la

realización de la importante vía férrea del Príncipe D. Alfonso.

—Una de las medidas que hace tiempo estaba reclamando esta capital es la traslación del mercado llamado *Puesto de los Huevos* á la plazuela del Conde. Felizmente esto se ha llevado á término merced al esquisito celo de nuestro Sr. Alcalde corregidor. Es cierto que con esta medida se lastiman algunos intereses particulares, pero en cambio se crean otros, y sobre todo, ante la idea del bien público, debe ceder su plaza cualquiera otra consideración. Todos conocen que el sitio en que estaba colocado dicho mercado, no era á propósito para la gran concurrencia que á él aflúa. Era un contrasentido el que en una población donde afortunadamente abundan tanto las buenas y espaciosas plazas estuviese limitado á una calle un puesto de tanta concurrencia. Siga el Sr. Alcalde corregidor en tan buen camino y los Redactores de EL ESLA no serán los últimos en aplaudir sus medidas.

—El crítico de *La Iberia*, Sr. Rosa Gonzalez, hace este retrato del general Prim:

—Montaba el héroe catalán un hermoso y arrogante caballo alazan tostado: el pueblo se agolpaba á su paso obstruyendo su marcha; una multitud frenética le rodea, le estrecha y le aclama, disputándose el honor de apretar su mano; durante el tránsito le ofrecen refrescos que el general acepta; lleva en su brazo izquierdo, en forma de lazo, la corona que su hijo le arrojó desde sus balcones á la entrada de la calle de Alcalá, y elevándose de vez en cuando sobre los estribos y saludando con su espada al pueblo, le dirige frases que acaban de enloquecerle. Sus ayudantes van cargados de ramos de flores y de coronas, y apenas sus impacientes caballos logran abrirse paso entre la muchedumbre.

—Al llegar el general Prim á la calle de Alcalá, es decir, cuando dió vista á su morada, en cuyos balcones estaba su esposa, su hijo y sus amigos, presencié el público una escena conmovedora. El

general Prim, el soldado de corazón indomable, y á quien naturalmente deben ser gratas las ovaciones populares, fijó la vista en los balcones de su casa, como si ante las personas que los ocupaban le fuera cuanto le rodeaba indiferente.

Entonces un hermoso niño, vestido de cazador, y con los galones de cabo en la manga del poncho, apareció en el balcón alzado en brazos, del señor Carriquiri, y enseñó una corona de laurel al general. En los ojos de este vimos asomar las lágrimas, porque aquel niño era su hijo, el vizconde de Bruch. El niño arrojó la corona cuando su padre le hizo señas de que la aceptaba. Entre los aplausos y las aclamaciones del público muchas voces pidieron que el general se pusiera la corona; pero este se negó á ello, y continuó su carrera sin apartar apenas la vista de su mujer y su hijo hasta que ya no podía distinguirlos.

—Al aparecer en el Prado el denodado regimiento de Borbon con su bizarro brigadier Sr. Caballero de Roda al frente, un hombre del pueblo se arroja á su paso, y cogiendo en hombros al aguerrido corneta, niño de pocos años que salvó su vida en la guerra tocando á degüello, cuando subido en un árbol cogiendo bellotas se vió cercado de feroces moros, le pasea en triunfo entre las universales aclamaciones. El pequeño héroe, orgulloso de sí mismo, empuñando su corneta tocaba á degüello, y aquellos sonidos que recordaban su arrojo y sangre fría, arrancaban gritos de frenético entusiasmo. Este episodio conmovió á la multitud, convirtiéndolo á un niño en héroe.

—Cuando el ilustre duque de Tetuan subía por el Prado con su estado mayor, de entre el público que le victoreaba con entusiasmo salió una pobre anciana casi octogenaria, y llorando y haciendo inútiles esfuerzos para articular las vivas, se lanzó hacia el general, pero la emoción detuvo su paso haciéndola caer al suelo al parecer en muy mal estado.

Muchas personas se apresuraron á socorrerla, prodigándole cuidados verda-

deramente filiales, y entonces sucedió una cosa que conmovió aun más que la misma anciana; un soldado de tez sumamente ennegrecida, de barba poblada y luenga, y en cuyo pecho brillaban tres ó cuatro cruces, salió rápidamente de las filas, besó la frente de la anciana y se apresuró á volver á su puesto.

—Al entrar en Córdoba los coraceros, se presentó una lugareña á uno de los comandantes, rogándole llamase á un soldado para ponerle una corona: el jefe accedió, mandando venir al bravo militar: nuestra buena mujer puso la corona en las sienes de aquel valiente, quedando los dos abrazados y vertiendo un raudal de lágrimas: ¡era su hijo que volvía victorioso de Africa! La infeliz había ido á pie desde su pueblo, premiando su amor maternal con el placer de estrecharle entre sus brazos!

—El valeroso Pedro Mur está siendo en Anlucia objeto de los mayores obsequios y ovaciones. Lo mismo en el Puerto de Santa María que en Jerez y en Sevilla, se examina con entusiasmo la espada que arrancó la vida y el estandarte al marroquí.

—Un oficial de artillería del batallón de plaza de las islas Canarias, dicen que está concluyendo un modelo de cañón que se carga por la culata y que despidе á un mismo tiempo varios proyectiles huecos.

—En el presidio de Alcalá está el órden completamente asegurado.

El oficial que mandaba la guardia civil y que anteayer mismo había llegado á aquella ciudad, después de haberse batido bizarramente en Africa, recibió una pedrada en una mano. Las desgracias entre los confinados fueron bastantes: como se resistieron á todas las intimaciones y empezó el escalamiento mientras arrojaban los criminales (en número de más de 300, todos de condenas graves) una lluvia de piedras, los quince guardias civiles hubieron de hacer repetidas descargas, de cuyas resultas murieron ocho penados, y fueron heridos cuarenta y ocho.

La obstinación de los alborotadores era

tal, que después de la primera descarga se les intimó que se entregasen; lo mismo se repitió después de la segunda, y siempre contestando con salvaje gritería y un diluvio de pedradas.

Un solo confinado consiguió asomar en lo alto de una tapia para intentar la fuga, y fué derribado de un balazo en la frente.

—Escriben de Tetuan á la *Prensa* manifestando que tanto la población árabe como la hebrea, se muestran bastante inclinados á seguir en lo sucesivo el ejemplo que nuestro ejército les ha dado respecto á policía urbana; y la mayor parte del vecindario confiesa las excelencias de estas costumbres, y reconoce que la salud pública este año y en esta estación, es mucho más satisfactoria que en años anteriores.

VARIEDADES.

Epigrama.

Pedro y Juan hablaban juntos, recorriendo varios puntos, el que comprendí mejor, voy á contarte ó lector.
—Merced á no sé que méritos allá de tiempos pretéritos, ya tienes á Cosme puesto en frente del presupuesto.
—Es decir que está empleado? El mundo se há trastornado, no hay duda — Pero por qué?
—Porque te aseguro á fé; que eso más bien que destino, es solemne desatino.

Uriarte.

BABIECADAS.

Florencia compone versos tan limpidos y tan tersos, que envidia tengo al leellos; ¡qué lindos son y qué bellos! mas según oigo á Carlota, Florencia no entiende jota; de que sacó en consecuencia que alguien se lo hace á Florencia.

EL CIPRÉS DE LA REINA.

173

las víctimas que á ser van inmoladas por vosotros, vereis entrar, entonces cual buitre que á su víctima se lanza herirlas sin piedad, y sus cabezas sobre el pintado pavimento caigan. Venid, venid conmigo, y allí dentro ordenes os daré precisas, claras.

Y el Gomel y los fieros asesinos en el salon entraron sin tardanza.

En tanto al capitán Hulid decía:

—A la puerta del patio poned guardia. Dejar entrar á todos, más ninguno, atended, Arraez, ninguno salga.

Lo manda Boabdil; vuestra cabeza vereis rodando por la arena parda, si es que algún orgulloso Abencerraje, por vuestra incuria, su existencia salva! Si cumplis, cual espero, tendreis premio; sino lo haceis así... pero ¿qué falta os hace que os repita lo ya dicho? la cabeza jugais, con que salvadla!

Y Hulid al Mahandon, que hacía él ventá se dirigió con presurosa planta:

172 FOLLETIN DE EL ESLA.

—A quien hace ya tiempo detestaba. Pero en fin acabemos, porque el tiempo, no estando distraído, mal se pasa: tu, mi bravo Farax, escucha y oye, decidido Kamrú, tipo de audacia. oidme; el Mahandon dice que el suelo de ese salon embejecido se halla y quiere renovarle con cabezas de Abencerrajes; vuestras cimitarras se encuentran ya dispuestas ¿no es lo cierto?.. —Dispuestos nos hallamos!.. (con satánica expresión respondieron los dos tigres, que al infeliz amante de Daraja asesinaron)—Bien; (Hulid les dijo) no menos de vosotros esperaba! Ya dispuestos estan, dales tus ordenes y serán, Mahandon, cumplimentadas! En tanto yo al Arraez hablar quiero lo que al éxito importa de la trama! —Pues sea, oid. (el Mahandon les dijo á los dos asesinos que escuchaban) al salon entrareis y silenciosos habeis de estar... ¿ois?... ni una palabra salga de vuestro pecho... ni que un grito exhale ¡vive Alá! vuestra garganta! Los aceros desnudos; una á una

EL CIPRÉS DE LA REINA. 169
idea tal... yo avisarles debo... ¡Virgen soberana! corro á ver si doy á todos noticia tan inhumana!

Y Pedro desapareció del patio en que se encontraba, cual se disipa una sombra, cual se desliza un fantasma!

Apenas Agar salió, hallando salida franca, en el patio en el Mahandon con feroz júbilo entraba. Recorre el patio sombrío con torba y fiera mirada y viendo que nadie había —Aun Hulid no vino!.. (esclama.) Entonces á largos pasos el patio midió, palabras murmurando; hasta que al fin se paró y dijo:

—Ariesgada ¡por Alá!... que es tal empresa y espantosa la venganza! Gran tacto necesité

¿No ves Blas que picardía?
Siendo, pues tu empleado
nadie, ninguno me ha dado
tratamiento todavía.
—Que te nieguen no te acorden
á tí el Don, no me da mas
por que tu siempre serás,
Doña Juana de real orden.

Babiaca.

CHASCARRILLO.

¿Cuántos Dioses hay? á un bato
un fraile le preguntó;
y él con tono mogigato
cincuenta,.... le contestó.

Dijo el fraile, só camueso
dó há estudiado el catecismo.

No se enfade V. por eso
haya ciento si es lo mismo.

Váyase de ahí al momento
y aprenda la religion.

El bato con sentimiento
se marchó y.... ¡oh! bendición
encontróse en el camino

al sabijondo D. Bruno,
y, exclamó, diga vecino

¿Cuántos Dioses hay? hay uno;

El rústico se rió,
y díjole, tenga cuenta,

que del templo se me echó,
y eso que dige cincuenta,

con que, dígame V. uno
y verá lo que le pasa,

estoy seguro D. Bruno
que no vuelve V. á casa.

Hipólito G. Carreño.

GACETILLA.

Muy bien.—El batallon provincial
de Oviedo que pasó por esta capital, ha
tenido en aquel punto una magnífica re-
cepcion, dignamente preparada por las
autoridades y el público ovetense.

Allá vá eso.—Suave azucena, ver-
gel delicioso, paloma blanca, suspiro de
amor, astro luciente, ensueño y ventura,
bálsamo grato y cuantos disparates se
pueden haber inventado para degollar
ignominiosamente al sublime arte de
Calderon y Lope de Vega, se hallan en

una intrincada poesía bajo el epigrafe de
Cántiga, dedicada á una Leonesa, y que
ha venido por casualidad á nuestras ma-
nos.

Con el objeto de permitir que se rea-
licen las adoradas ilusiones de nuestro
nuevo vate Leonés, dejamos de analizar
una por una las estrofas de que se com-
pone su peregrina produccion y solo le
encargamos que dejando á un lado la
azucena, vergel delicioso, paloma blanca
etcétera, ecétera, ecétera, adopte el bá-
lsamo grato siquiera para curar las enor-
mes lesiones que su retumbante lira ha
hecho á nuestra paciente literatura.

¡Vivaaa!—Ay que gusto!—¡me son-
rojo!—¡yo no vivo!—¡qué placer!—La
Paulita—me ha ofrecido—sus amores—
su querer.—Es tan bella—tan remona—
tan risueña—y tan.... y tan....—que no
cambio—mi fortuna—por la corte—del
Sultan.—Mas me obliga—por la dicha—
que me ofrece—con su amor—á no ha-
blar—en gacetillas—de merluza—y de
salmon.—Ay que gusto!—me jaleo—tie-
ne un garbo—tan gentil—que reniego—
de tal pesca—si su amor—me premia al
fin.—Viva, viva—mi Paulita—ya tan
solo—cantaré—de sus ojos—de su talle
—de su boca—y de su.... ¡¡pues!!

Ay de vosotras.—Lindísimas lec-
toras—encandoras pécoras—que dais á
los galanes—dolores de cabeza—sus tí-
midos amores—menospreciando pérfidas
—vosotras, las románticas,—lectoras im-
pertérritas—de Victor Hugo y otros—
de novelesca peñola.—¡Temblad! que no
alcanzando—las zurras de Lamprea—á
castigar traidoras—toditas vuestras tre-
tas—hoy os presenta alegre—quien á
ellas pondrá enmienda—con sendas ba-
biacadas—suscritas por Babiaca.—Vereis
vereis lectoras—cuantísima indirecta—
de todos los caprichos—de todas las co-
quetas.—Guardaos niñas mias—de hacer
por dó se sepa;—no haya murmuracio-
nes;—sed fieles Amalteas—sabad hacer
puntilla—camisas y calcetas—sinó que-
reis toditas—salir á la vergüenza.

Lamprea.

Solucion á la CHARADA inserta en el núme-
ro anterior.

Aunque son rudimentales
tienes ojos en el topo;
salvedad que antes presento
y teóricamente apoyo,
para darte la charada
que es el Todopoderoso.

B. Losada.

MERCADOS.

NACIONALES.

Málaga 13 de Mayo.—Trigorecio
primera calidad de 68 á 72 rs. fanega,
id. id. de segunda id. 64 á 67 id.; de
tercera 57 á 63 id.; cebada del pais, pri-
mera calidad, 31 á 34; maíz del pais 50
á 52; garbanzos de primera calidad 100
á 120.

Córdoba 15.—Precios de los granos.
—Trigo de 43 á 49; aceite dentro de
la ciudad á 69; id. en los molinos á 57.

Ciudad Rodrigo 13.—La fanega
de trigo candeal á 40 rs.; id. de barbi-
lla á 38 id.; id. centeno 28 id.; id.
cebada á 20 id.; id. algarrobas á 25
id.; id. garbanzos de 60 á 70 id.

DE LA PROVINCIA.

Leon.—Con regular concurrencia y
escaso en operaciones importantes ha pa-
sado nuestro mercado de ayer Sábado.
Hé aquí los precios habidos en él.—Tri-
go 40 rs. fanega; cebada 19 id.; cente-
no 28 id.; linaza 57 id.; habas de
69 á 70 id.; garbanzos superiores 96 id.;
patatas de 4½ á 5 rs. arroba; carne de
vaca y carnero 14 cuartos libra; jamon
28 id.; tocino 26 id.; carbon de made-
ra de 3 á 3½ rs. arroba; id. de piedra
de 4 á 4½ quintal.

Los ganados siguen en poca estima-
cion y sus negociaciones importantes.

Valderas 14 de Mayo.—Trigo de
30 á 31½ rs. fanega; centeno 21 id.; ce-
bada 13½ id.; garbanzos 72 id.; patatas 3
rs. arroba; vino 8½ id. cántaro; carne de
vaca 12 cuartos libra; tocino 3 rs. id.
jamon 3½ id.; carbon de madera 3½ rs.
arroba.

Los precios estan en baja. La concur-
rencia es poca advirtiéndose mas ven-
dedores que compradores.

El ganado vacuno se halla estimado,
y los bueyes ó vacas como de peso de 400
libras se han vendido á 620 rs. El lanar
mantiene sus precios entre 60 y 64 rs.

los carneros y 54 y 60 las ovejas con
crias y 44 rs. sin ellas.

Villamañan 16.—Trigo 33 rs. fa-
nega; centeno 24 id.; cebada 17 id.; gar-
banzos 66 id.; habas 51 id.; patatas 3
rs. arroba; vino 10 rs. cántaro; lana 57
rs. arroba, vaca 11 cuartos libra; tocino
28 id.; jamon 28 id.; carbon de made-
ra 30 id. arroba.

Poca concurrencia y los precios en ba-
ja. El ganado lanar se vende á 45 y 50
rs. los carneros, y 40 y 45 las ovejas.

Viaje del Sr. de Florez.

Acabamos de saber que en la tarde de
hoy debe llegar á esta capital en la dili-
gencia de la Coruña de paso para la cor-
te el Sr. D. Juan Florez, ilustre Coruñaés
que desde hace años viene siendo el entu-
siasta agitador de su pais en favor del
proyectado ferro-carril que lleva el nom-
bre del PRINCIPE D. ALFONSO. Por los pe-
riódicos de aquellas provincias tenemos
conocimiento del éxito feliz con que han
sido coronados sus esfuerzos, habiendo
logrado en pocos dias que todas las cor-
poraciones y clases de la sociedad se
apresurasen á inscribir sus nombres en la
lista de suscripcion de acciones para esta
obra que ha de regenerar una de las co-
marcas mas importantes, pero tambien
mas desdeñada y desatendida de la Na-
cion. Leon tiene motivos muy especiales
para recibir cordialmente á este distingui-
do patricio. El proyecto por cuya realiza-
cion se desvela encierra todo el porvenir
de nuestra provincia, pero ademas él es
quien primero ha respondido á las escita-
ciones de los Leoneses, ofreciéndose á
construir la seccion de Palencia á esta
capital, y depositando al efecto hace ya
dos meses los 29.000 y pico de duros que
se exigen para la admision de la postu-
ra. El contribuirá tambien á que desa-
parezcan los obstáculos inesperados con
que esta vez mas, tropieza nuestra desgra-
ciada provincia en el momento preciso en
que iba á recoger el fruto de los sacrifi-
cios hechos por ella para labrar su pro-
pia dicha.

Reciba pues el Sr. Florez la sincera fe-
licitacion que la redaccion de EL ESLA le
envía por sí y á nombre de sus compro-
vincianos, y esté seguro de que encon-
trará siempre en todos, amigos leales y
cooperadores entusiastas para sus patrió-
ticos proyectos.

Editor responsable, D. Primitivo Bravo.

LEON:—1860.

Imprenta de la Viuda é Hijos de Miñon.

170 FOLLETIN DE EL ESLA.

para arrancar al monarca
esa orden, pero al fin
les tengo bajo mis plantas:
y creo que nada puede
hacer abortar mi trama!
Confiados uno á uno
acudirán á esa estancia
donde hallarán dos verdugos...
y de esto cual es la causa?
un ramo, un ramo de flores...
por complemento mañana
en la hoguera la existencia
exhalará la Sultana!
¡Qué placer!... ¡me vuelvo loco!...
pero ese hombre... cuánto tarda!
Si faltase... no, no puede
porque interesado se halla
como yo... bultos se acercan
ellos son... no, no me engañan
mis ojos... y bien creí
que mis proyectos burlarán!

Y al Mahandon tres hombres se acercaron
con gran sigilo y silenciosa planta,
el Arraez seguía con diez moros
ostentando brillantes cimitarras.

EL CIPRÉS DE LA RETNA. 171

Viendo que el Mahandon á ellos se acerca
los moros se detienen á distancia
respetable; el Mahandon rompe el silencio
diciendo con voz torba:

—Te esperaba.

Ya creí que á la cita faltaría.
—Y ¡pudiste pensar tan vil infamia!
(Hulid le respondió) si no he venido,
no fue mía la culpa; se encontraban
estos criados fieles ocupados...

—Yo no comprendo en qué.—No te hace falta!
—¿Les distes instrucciones?...—Y dispuestos
á cumplir su mision al punto se hallan!

—Y ¿todos morirán?...—Uno por uno
segan vayan llegando.—Me alegrára
saber el nombre de esos dos valientes...

—Uno Faráx; Kamrú el otro se llama:
saben como la sangre Abencerraje,
pues experiencia tienen, se derrama.

Y clavan un puñal...—No te comprendo!

—Dicen que Abenamar esta mañana
en el jardin de Abdúl...—Si, su cadáver
se encontró...—Pues bien, estos camaradas
te lo podrán decir, porque ellos saben
de esa muerte fatal las circunstancias.

—De un ribal importuno te libraste,

174 FOLLETIN DE EL ESLA.

—Y ¿nosotros, Hulid, ¿qué hacemos? (dijo
el Mahandon)—¿Qué hacemos?... acertada
medida será huir: nuestra presencia
puede infundir sospechas en la Alhambra.
Si nos ven de esa tribu que aborrezco
los que van á venir, cuando avanzada
está la noche ya;—Pues, Hulid, vamos!
—¡Vamos... ¡tribu orgullosa, ciega, insana
si ayer á los Zegries insultaste,
hoy ese insulto con tu sangre lavan!

Y el Mahandon y Hulid abandonaron
el fatídico patio en que se hallaban.

Quedó el patio solitario,
tan solo por un momento:
ruge el aire, brama el viento
con gemido funerario.
Solo en el patio se ven
diez moros llenos de asombro,
con la cimitarra al hombro
mas silenciosos tambien.
Y cualquiera, si los viera,
inmóviles, mudos frios,
silenciosos y sombríos
quizá estatuas les creyera.